

Oíza en Can del Pí

Sobre Oíza en Formentor hay cantidad de referencias escritas, revistas de arquitectura y libros: Federico Climent Guimerá *Oíza en Mallorca*, Sáenz de Oíza *Arquitecto* de Miguel Ángel Baldellou o la biografía *Oíza* de Javier Vellés, entre otros.

En 1969 Juan Huarte plantea a Sáenz de Oíza la ampliación de una vivienda que los arquitectos Javier Carvajal y José María García de Paredes habían realizado en su parcela en Formentor. Desde un primer momento Oíza dibuja la topografía de la parcela, los árboles uno a uno, la línea de agua y la escollera de rocas que la separa de este bosque de pinos, así como la construcción existente: un paralelepípedo de una planta paralelo a la orilla y entre los árboles.

Se plantea continuar la dirección del borde de la bahía con una cubierta plana que cree la unión de la construcción existente con un área resguardada y al aire libre para completarlo con el nuevo pabellón para los padres. Transversalmente a este pabellón sitúa una plataforma de baños y en paralelo al eje del pabellón antiguo un embarcadero ligero de madera. Con estas dos líneas se genera un patio exterior abierto que continúa el espacio de entrada cubierto que une ambas edificaciones.

En todas las referencias se hace hincapié en el carácter de conjunto que forman casa, embarcadero, y árboles como ejemplo integrador de Arquitectura y Naturaleza. El proyecto parte de ese estudio exhaustivo de las condiciones de la parcela, con abundantes croquis y planos que estudian cada uno de los árboles y el acercamiento al agua con los planos topográficos y de rocas. Los bancales entre ellas conformarán junto con los embarcaderos la aproximación e inclusión de la casa en el mar. Al abrazar e incluir los árboles dentro de la casa y al prolongar la pérgola de cubierta, se crea un entramado de casa y jardín que desdibuja los límites entre interior y exterior, creando una vivienda de una sola planta que se extiende en su acercamiento al mar, al que también incluye con la creación de estas dos pérgolas bien diferenciadas: una flotante de madera a modo de embarcadero de traza quebrada y reminiscencias japonesas que contrasta con otra terraza solárium a modo de península de hormigón. Con ellas dos en apertura hacia la bahía se genera este recinto a modo de patio exterior de uso familiar.

Juan Huarte, figura clave en el desarrollo de la arquitectura de Oíza -encargándole varios de sus primeros proyectos- destacó como el mejor mecenas del arte de su época, ayudando a artistas de diversa índole en arquitectura, música, escultura y pintura, a los que propició la libertad creadora. Varios libros y documentales hacen referencia a su importancia. Junto con Oíza descubrió la capacidad integradora de la arquitectura a las otras artes, siendo esta casa ejemplar en la unión de escultura, pintura y mobiliario que completan un conjunto ya destacado por su plasticidad. A esto se une la Naturaleza como elemento constructivo.

Oiza, 40 años profesor y catedrático de la Universidad Politécnica de Arquitectura de Madrid, empezó como profesor de Salubridad e Higiene, después de su beca en Estados Unidos, destacando como maestro generoso con sus alumnos en la enseñanza de esta materia en su sentido más Medio Ambiental, estudiando clima, soleamiento y técnicas de energía con soluciones que hoy contempla la arquitectura *Passiv Hauss*.

Es Can del Pi una obra única que debe ser protegida e incluso premiada en su totalidad como intervención que respeta y valora el medio ambiente, mimetizándose con él. De su época es el edificio, también protegido, de Sverre Fehn en el pabellón de los países nórdicos de la bienal de arquitectura de Venecia, como buena referencia y ejemplo de árboles de gran porte abrazados por la envolvente casa o pabellón.

Tener noticia de que se cuestione el embarcadero y pantalán solárium o su posible demolición sorprende e indigna considerándose como una mutilación de parte esencial del conjunto artístico, ya que las instalaciones de solárium y embarcadero forman una unidad inseparable del proyecto.

Se enviará esta carta a la Directora General de Costas y al Alcalde de Pollensa, además de difundirla entre arquitectos de prestigio y en los colegios de arquitectos de Baleares y Madrid, con lo que se conseguirá la repercusión necesaria para que el sector crítico de arquitectura se movilice en contra de tan gran lesión

Los criterios medio ambientales no se entienden con unos elementos consolidados desde hace más de 50 años y teniendo en cuenta que el embarcadero de madera es flotante y permeable a la corriente de agua y que pensar en la demolición del de hormigón supondría mayor daño ecológico en sus aguas.



Fdo: Marisa Sáenz Guerra,
el 11 de enero de 2023